



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

R

La naturaleza en disputa por Gabriela Nouzeilles. Buenos Aires : Paidós, 2002

Autor:

Tarducci, Mónica

Revista

Mora

2004, N° 9 y 10, pp. 172-174



Reseña



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

NOUZEILLES, Gabriela (comps.)

La naturaleza en disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina
Buenos Aires, Paidós, 2002, 234 págs.

El libro, compilado por Gabriela Nouzeilles, (a quien escuchamos el año pasado en una excelente conferencia ofrecida por Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género) reúne siete artículos provenientes de los llamados "Estudios Culturales" que se centran en las distintas visiones de la naturaleza que se han ido forjando en el imaginario latinoamericano, en relación a la cultura en el sentido amplio y a las retóricas acerca de la sexualidad, de la nación y de la relación con lo que Occidente considera sus "otros y otras", en particular.

La naturaleza siempre fue pensada ideológicamente. Es una construcción teórica que responde a los intereses de quien la interpreta e interpela. Hemos leído cómo los sabios ilustrados del siglo XVIII, (que por otro lado construyeron la primera noción de cultura), se enfrascaban en largas polémicas acerca de la "bondad" o "maldad" del mundo natural (para Hobbes, la guerra de todos contra todos, para Rousseau el paraíso del "buen salvaje") y cómo aún hoy los sociobiólogos la presentan

como el modelo de comportamiento humano.

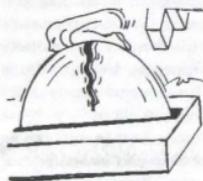
Sin embargo la visión actual es más sofisticada, muy pocos la nombran por su nombre sino que ha pasado a ser "medio ambiente", "entorno", "recursos naturales", "biodiversidad" quedando escasos territorios que pertenezcan a la naturaleza, concebida e idealizada como comarcas inalteradas por la acción humana o a lo sumo habitadas por comunidades indígenas, también en estado de extinción. Como afirma Nouzeilles en el prólogo "la naturaleza nunca se nos ofrece cruda y desprovista de sentido. Nuestras percepciones están siempre mediadas por aparatos retóricos y sistemas de ideas que nos proveen las lentes a través de las cuales hacemos significar paisajes y objetos. A pesar de la idea de inmediatez que evoca, la naturaleza está inserta en la historia y, por lo tanto, sometida al cambio y la variación"

Justamente lo que los artículos subrayan es la importancia de la expansión capitalista en su fase imperialista con la incorporación violenta de amplios territorios a la lógica del mercado, lo que hace que, por un lado, la naturaleza sea vista como suministro de mercancías potenciales o reales y por el otro, como inspiradora de narrativas sobre lo natural donde

Occidente crea ficciones destinadas al consumidor de las metrópolis. Ficciones donde la naturaleza está racializada y sexualizada, creando estereotipos que enfrentan al viejo mundo civilizado con las regiones "salvajes" y donde las naciones imperiales tratan de verse en el espejo de los "otros" colonizados.

De lo que el libro se va ocupar es de América Latina, ese inmenso territorio que asombró al saber europeo del "descubrimiento" que no podía incluirlo. Recomendando muy especialmente leer la descripción de Nouzeilles de las diferentes etapas por las que atraviesa el imaginario imperial de lo americano y el de las elites locales que no rompieron con muchas de sus premisas.

El turismo internacional aparece en la última etapa de la periodización propuesta, ese gran movimiento de población que desde la antropología se ha llamado "imperialismo del ocio", "cara hedonística del neocolonialismo" o más sarcásticamente de "las cuatro S: sex, sun, sea and sand", donde algunos occidentales buscan el paraíso perdido y donde creen hallar la autenticidad, y donde sólo hay puestas en escena de relaciones humanas, en las que el nativo y el visitante dejan en suspenso sus propias culturas creando una



ficción que dura lo que el contacto.

Los artículos de Schiwy y el de Nouzeilles se ocupan del turismo. El primero haciendo hincapié en el ecoturismo, promocionado para "inspirar y promover el deseo de conservar y proteger el mundo natural" se va a centrar en la manera de concebir la relación entre naturaleza y cultura y cómo esta oposición rearticula otras: objeto y sujeto de conocimiento, códigos racionales y míticos y sobre todo la dualidad entre lo que se considera masculino y femenino. Para ello analiza la producción en video de los indios kayapós de la Amazonia brasileña, de los nasas de Colombia y el discurso de Rigoberta Manchú en su famosa autobiografía.

Nouzeilles, en *El retorno de lo primitivo. Aventura y masculinidad*, se interna en los relatos de los viajeros de fines del siglo XIX, cuando el turismo se estaba extendiendo y la Patagonia se transforma en territorio de la aventura que implica el encuentro con el "otro" y la contrastación de dos tipos de masculinidad, la racional del sujeto blanco y la voluptuosa y degradada de los indígenas.

Alarcón, en *El feminismo chicano: tras las buellas de "La" mujer nativa*, comenta la apropiación del término "chicana" por las



escritoras de ascendencia mexicana, como un punto de partida cultural y político para escribir su historias encarnadas. Historizar un cuerpo que siempre ha sido racializado.

La metáfora de "*Banana Republics*" o de "*Chiquita Banana*" le permite a Ileana Rodríguez examinar la feminización (y por lo tanto la inferiorización) de las identidades y culturas

nacionales de América Central, en las descripciones de los geógrafos y naturalistas europeos y norteamericanos.

El texto de Graciela Montaldo nos recuerda la creación del gaucho, figura emblemática del conservadurismo criollo, puesta en escena romántica de los valores "naturales" de la nación argentina. Por eso su territorio es la pampa, que define su identidad, su vínculo con la tierra en un país de inmigrantes. Sin embargo, la autora complejiza el análisis al comparar tres obras literarias, que con visiones diferentes, muestran la relación entre el estado liberal ("lo nacional") y la naturaleza: *Don Segundo Sombra* de Guiraldes, *L'homme de la pampa* de Jules de Supervielle y *Zogoibi* de Enrique Larreta, en "una batalla de representaciones que aún no termina", según sus propias palabras.

En *La aporía amazónica*, Antelo recorre de manera casi críptica, los relatos sobre ese vasto territorio (*Macunaíma*, de Andrade, los viajeros y cronistas hispanos, los hermanos von Humbolt, etc.) en un movimiento que va desde lo mítico hasta lo político-ecológico en la versión actual de "reserva forestal de la humanidad".

La otra historia de la *performance intercultural* de Coco Fusco, es franca-

mente asombrosa. La autora, una actriz, ensayista y curadora neoyorquina de origen cubano, relata su experiencia, compartida por el actor y escritor chicano Guillermo Gómez-Peña, de su *performance* en diferentes espacios públicos, desde museos hasta parques, donde se exhibían como la última pareja de una tribu indígena en extinción. Ya que la mayoría del público creyó la escena, su relato es como ella misma lo define, una "etnografía inversa", una crítica feroz a la práctica, muy popular entre los europeos y norteamericanos de exhibir nativos de África, Asia y América en parques, zoológicos, museos y circos.

Desde su jaula, la autora llega a comprobar lo tantas veces dicho sobre los estereotipos culturales, sobre las exigencias de autenticidad de lo salvaje y se asombra de la credulidad de la gente ante los museos como bastiones de la verdad. Una instalación que teatralizaba al máximo las relaciones entre el colonizador y los otros, se transforma en un espejo donde todas las actitudes posibles de los "civilizados" se van sucediendo e incluso quienes no creían sólo arte, dice la autora, "estaban encantados de participar en la ficción y pagaban dinero para vermos representar tareas absolutamente absurdas o humillantes".

Como vemos, el libro trata distintos tópicos a partir de la vieja dicotomía occidental naturaleza/cultura, que tantas críticas ha recibido desde la antropología, a partir del famoso par antagónico de Levi-Strauss. No menos críticas han sido las voces desde la teoría feminista, donde al igual que en los artículos reseñados, nos alertan sobre la sexualización y racialización de la naturaleza, una manera de confinar a las mujeres y a los nativos a la pura animalidad de los instintos, en el peor de los casos, o al mundo prístino de la pureza matricarcal en el (¿mejor?).

Mónica Tarducci

